

Pekín y los talibanes consolidan su acercamiento

La guerrilla promete evitar ataques desde el territorio que controla

MACARENA VIDAL LIY, Pekín
La puesta en escena de la reunión lo decía todo. En un enorme salón y frente a un mural de pintura clásica china entre mármoles y cortinas rojas, donde hace dos días había recibido a la número dos del Departamento de Estado de EE UU, Wendy Sherman, el ministro de Exteriores chino, Wang Yi, se fotografiaba ayer sonriente con una delegación de nueve talibanes afganos, presidida por uno de los fundadores de ese grupo, el mulá Abdul Ghani Baradar. El mensaje estaba claro: China acepta como interlocutor válido y como parte del proceso de reconstrucción de Afganistán a esta milicia tras el comienzo de la retirada estadounidense.

La reunión en Tianjin, la segunda que se conoce entre autoridades chinas y los talibanes desde 2019, se desarrolló con toda la pompa que la pandemia de coronavirus permite, y a satisfacción visible de ambas partes. La guerrilla afgana, que ya mantuvo excelentes lazos con Pekín durante su etapa en el poder antes de los atentados del 11-S, obtiene un respaldo crucial de China, tanto si

acaba formando parte de una coalición con el Gobierno proestadounidense —la opción que Pekín asegura preferir— o se hace con el poder en solitario. El Ejecutivo de Xi Jinping logra, por su parte, lo que quería: la promesa de que, con los talibanes en el poder, Afganistán no prestará su suelo para operaciones de grupos extremistas contra el país vecino.

Fuerza "clave"

“Los talibanes en Afganistán representan una fuerza clave política y militar, y desempeñarán un papel importante en el proceso de paz, reconciliación y reconstrucción”, indicó Wang en un comunicado.

El titular de Exteriores reiteró lo que Pekín espera de los talibanes: que atajen al Movimiento Islámico de Turquestán Oriental (ETIM, por sus siglas en inglés), un grupo radical uigur al que China acusa de estar activo en la región de Xinjiang y de querer perpetrar actos terroristas con el fin de lograr la independencia de ese territorio, hogar de esa minoría étnica de religión musulmana. El ETIM, subraya el comunicado, re-

presenta una “amenaza directa a la seguridad nacional de China”. Pekín recibió esas garantías. “La delegación ha asegurado que no permitirá que nadie use territorio afgano contra China”, declaró el portavoz talibán Mohammed Naeem, citado por la agencia Reuters. “China también ha reiterado su compromiso de continuar su asistencia a los afganos y ha dicho que no interferirá en los asuntos internos, pero ayudará a resolver los problemas y el restablecimiento de la paz en el país”.

El Gobierno del presidente Xi Jinping ha seguido con enorme interés el desarrollo de los acontecimientos desde que EE UU inició el proceso de retirada de sus tropas del país vecino. Los talibanes se han hecho con las provincias de Kandahar y Badakhshan —donde se sitúa el estrecho corredor de Wakhan, la frontera afgana con Xinjiang— y ya controlan casi la mitad del territorio de Afganistán, mientras las tropas estadounidenses continúan dando apoyo a las fuerzas del Gobierno.

El interés de Pekín es doble. Un Afganistán desestabilizado puede servir de refugio a radica-



Abdul Ghani Baradar (izquierda) y Wang Yi, en Tianjin. / AP+

les uigures, como ocurrió en el pasado, y facilitar que grupos terroristas puedan cometer atentados en Xinjiang, precisamente cuando China considera que su campaña de reeducación entre la minoría musulmana ha permitido que no se detecten actos de violencia extremista en esa región en los últimos cinco años. Por otro lado, un Afganistán en paz y libre de tropas norteamericanas le permitiría ampliar sus in-

tereses económicos en esa nación, sedienta de inversiones e infraestructuras. Y le abre las puertas para integrar a ese país en su iniciativa de Nuevas Rutas de la Seda. China ha propuesto un plan de paz para Afganistán, y nombró un nuevo enviado especial para las negociaciones para desescalar el conflicto, el diplomático Yue Xiaoyong, en una señal de que pretende un papel de mayor relevancia en el proceso.